



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Oficina de Lima
Representación en Perú

LIMA, MUCHAS MIRADAS

Catálogo de ideas y acciones para Lima



Lima, Muchas Miradas

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)
Representación de UNESCO en Perú
Av. Javier Prado Este 2465, piso 7, San Borja, Lima, Perú

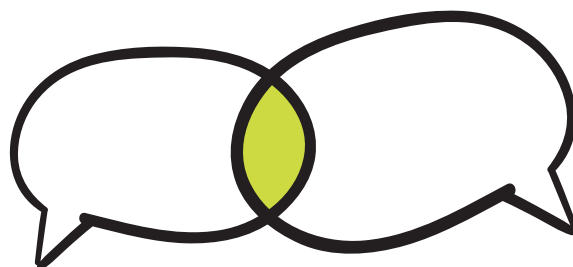
© UNESCO, 2019
Todos los derechos reservados

Diseño y diagramación:
Javier Lizarzaburu
César Rodríguez Castillo


Se permite la reproducción total o parcial. Se requiere citar la fuente.

LIMA, MUCHAS MIRADAS

Catálogo de ideas y acciones para Lima



CHARLAS UNESCO



Les presentamos la primera publicación de Charlas UNESCO, que buscarán ser eventos a lo largo del año que generen interés en los temas que trabaja la Organización y en los que se puedan entablar nuevos vínculos entre expertos, autoridades y sociedad civil.

Esta vez nos centramos en temas de ciudad, y de la ciudad de Lima en particular, coincidiendo con el aniversario de su fundación española. Los ODS más directamente vinculados con este tema y con el mandato de UNESCO son: ODS 5 Igualdad de Género; ODS 10 Reducción de Desigualdades; y ODS 11 Comunidades y Ciudades Sostenibles.

Las ideas y opiniones expresadas en esta obra son del autor y no reflejan necesariamente el punto de vista de la UNESCO ni comprometen a la Organización.





Índice de autores:

Alejandra Acevedo:	Co-autora del catálogo de Arquitectura del Movimiento Moderno. Universidad de Lima.
Wilfredo Ardito Vega	Abogado y activista por el derecho a la ciudad.
Nils Castro:	Fundador del Círculo Ciclista Protector de las Huacas.
Patricia Ciriani Espejo	Historiadora del arte y la arquitectura, curadora y activista urbana.
Silvia de los Ríos B.	Arquitecta y urbanista (CIDAP).
Ines del Águila:	Asesora ejecutiva del Museo Josefina Ramos de Cox.
Gonzalo Díaz:	Fundador de Limatopías y CITIO Ciudad Transdisciplinar.
Elizabeth Duarte:	Directora General de MARCA LIMA.
Marco Gamarra:	Coordinador del colectivo Salvemos Lima.
José Ignacio Pacheco:	Decano de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Privada del Norte.
Hernán Silvera:	Arqueólogo del Museo de Sitio Huaca Pucllana..
Anahí Vásquez de Velasco:	Gestora cultural y activista por los derechos culturales.
Vladimir Velásquez:	Director, Proyecto Lima Antigua.



: Presentación:

“Lima es producto de una gesta de miles de años”, señaló alguna vez el arquitecto Juan Günther, uno de los mayores conocedores de la capital, reconociendo el inmenso valor de una continuidad a lo largo del tiempo que le dio vida a la ciudad misma.

Haciéndose eco de esa mirada, este viernes 18 de enero de 2019 – día de su fundación española –, la Oficina de UNESCO en el Perú reunió a más de 20 voces representativas de la ciudad para hablar precisamente de este territorio complejo y diverso: Lima.

Ellas representan distintos intereses: el activismo cultural, la academia, las redes sociales, la gestión urbana, la historia, la arqueología. Todas confluyen en un punto común: ¿cómo hacemos de la ciudad un mejor lugar para vivir?

La mayoría lleva años levantando la voz, la mano, caminando, escribiendo, fotografiando para que escuchen todos, y esta es la primera vez que UNESCO los congrega en un solo espacio.

¿Por qué? Porque es importante saber que Lima cuenta con gente que viene trabajando por ella. No está sola. Y en ese contexto el mandato de UNESCO es claro: nos interesa contribuir en la construcción de mejores ciudades, el fortalecimiento de ciudadanía, y la protección de patrimonio.

Estamos convencidos que poder establecer vínculos con la sociedad civil es también una manera sólida de avanzar. Es por eso que ofrecemos esta publicación a ciudadanos y autoridades, donde podrán conocer con algo más de profundidad sobre el trabajo que vienen realizando individuos y colectivos.

Y es que solemos mirar a Lima desde sus problemas y sus grandes desafíos, cuando tiene unas peculiares características que hacen de ella una ciudad con grandes potencialidades:

- Un territorio con más de 4000 años de civilización y arquitectura.
- Un sistema de canales milenario que la mantiene verde en medio del desierto.
- Una vasta y sofisticada tradición gastronómica.
- Su única ubicación frente al Océano.
- Heredera de múltiples tradiciones culturales...

Así que en homenaje a la ciudad milenaria y la que es hogar de más de diez millones de ciudadanos, la Oficina de UNESCO en Lima les ofrece esta publicación, que busca ser la primera en una agenda conjunta que irá fortaleciéndose a lo largo del año.

UNESCO es el organismo internacional que vela por el patrimonio, la educación, la ciencia y la cultura, apoyando a los Estados Parte en sus compromisos asumidos.

Nuestro trabajo en el área de patrimonio tiene como punto de partida las convenciones de 1972 sobre Patrimonio Mundial; la de 2003 sobre Patrimonio Inmaterial; y la de 2005, que identifica a la diversidad y las Industrias Culturales como una fuente de creatividad y desarrollo.

De manera más amplia, el trabajo de la Organización refleja también los acuerdos del Sistema de Naciones Unidas como la Nueva Agenda Urbana, el Acuerdo de París sobre el Cambio Climático, y los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Javier Lizarzaburu

CATÁLOGO DE ARQUITECTURA DEL MOVIMIENTO MODERNO EN EL PERÚ

Inventario para un patrimonio histórico inmueble 1945-1965

Alejandra Acevedo - Michelle Llona Ridoutt

El Catálogo de Arquitectura del Movimiento Moderno del Perú – CAMMP – consiste en un inventario de las obras arquitectónicas más representativas construidas y proyectadas entre 1945 y 1965. Es una colección de edificios que servirá para poner sobre la mesa de discusión la preservación y la conservación de la arquitectura del Movimiento Moderno en el Perú. Este inventario es una base de datos que recopila y sistematiza la información y documentos de arquitectura originales – fotografías, perspectivas, planos, datos generales y descripciones – encontrados en publicaciones de la época o archivos de los mismos autores.

El objetivo de la investigación es poner en valor la arquitectura del Movimiento Moderno en el Perú frente a la comunidad, los investigadores, los profesionales y las autoridades, y promover, junto con el Ministerio de Cultura, el reconocimiento de los edificios más importantes de este periodo como Patrimonio Histórico Inmueble 1945-1965.

Cada registro en el Catálogo agrupa la información propia de un proyecto de arquitectura: identidad, descripción, información gráfica y evaluación. En los años anteriores se realizaron distintas actividades con el fin de recopilar los datos. Se revisaron los archivos históricos de diversos arquitectos cuyas obras se encuentran

en varias ciudades del Perú. De igual modo, se visitaron los edificios incluidos en el Catálogo para realizar una constatación de su estado actual, que se documentó mediante fotografías a color. Finalmente, se cargó la información de los edificios en la versión web del catálogo. El listado de edificios del CAMMP cuenta actualmente con 485 obras de la época, ubicadas en todo el país.

Como resultado de la investigación, se han obtenido cuatro productos. En primer lugar, un Catálogo web de búsqueda interactiva que se puede consultar en el enlace www.cammp.ulima.edu.pe. Los edificios son el resultado de una búsqueda que se da mediante filtros: autor, lugar, período y uso. Asimismo, en la web se presentan varios documentos descargables relacionados con la investigación, como mapas, artículos de la época y reglamentos vinculados a la promoción y reconocimiento del patrimonio histórico inmueble.

En segundo lugar, un aplicativo para dispositivos móviles que además de enlazar a la información contenida en el Catálogo web, puede ser utilizado para localizar los edificios, aprovechando la portabilidad, conectividad y accesibilidad de este medio.

En cuanto al material impreso producido, la publicación de un libro que recoge 60 de las obras más representativas del catálogo, información biográfica de los arquitectos que las diseñaron, y una colección de mapas con la ubicación de los edificios en su contexto urbano; y finalmente, una recopilación en cuatro tomos de toda la documentación para su evaluación por parte del Ministerio de Cultura, como parte del esfuerzo de la puesta en valor de este importante patrimonio, en aras de su promoción y conservación.

La investigación queda abierta a nueva información que se vaya encontrando o nuevos archivos a los que se tenga acceso y busca ser una herramienta para estudiantes de arquitectura, investigadores, turistas y público en general interesado en la conservación y promoción del Patrimonio Moderno.

RETOS PARA UNA CIUDAD CON PERSPECTIVA HUMANA

Wilfredo Ardito Vega, abogado y activista por el derecho a la ciudad

Hace quince o diez años yo era conocido entre mis amigos como alguien que disfrutaba mucho vivir en Lima y ayudaba a otros a disfrutarla. Les llevaba a pasear por los Barrios Altos, por las calles de Barranco o por el Olivar. Salíamos a tomar fotos por la Plaza San Martín o el Paseo Colón. Comíamos en el Ton Wa del barrio de Monserrate o en la dulcería La Flor de la Canela del jirón Trujillo. Son muchos, desde los visitantes extranjeros hasta mis alumnos de aquella época quienes recuerdan con mucha gratitud haberles mostrado una ciudad que mantenía su esencia particular y su calidad de vida.

No sé si sería capaz de proporcionarles esa misma sensación en esta época, porque en los últimos años la ciudad se ha deteriorado de manera vertiginosa.

En parte ha sido responsable el desordenado crecimiento económico: las hermosas casonas de Jesús María o Magdalena fueron demolidas para dejar lugar a aburridos y enormes edificios, frente a los cuales ni vale la pena pasear.

En el centro histórico, la destrucción ha sido más dramática, debido a sucesivos incendios que hicieron cenizas varios edificios emblemáticos: las desgracias empezaron con El Buque, en los Barrios Altos, pero luego fueron quedando en ruinas los dos edificios de la Plaza Dos de Mayo, el edificio de la compañía de seguros en el Jirón de la Unión y el edificio Giacoletti en plena Plaza San Martín. Lo más indignante es que en todos los casos era totalmente evidente que los inmuebles estaban en riesgo, pero ni a los ocupantes ni a las autoridades municipales les importaba mayormente.

De igual manera, en los Barrios Altos, uno de los lugares más emblemáticos de la ciudad, decenas de quintas y casonas han sido demolidas para la construcción de gigantescos depósitos destinados al Mercado Central. Hace unas semanas, unos amigos y yo encontramos que también la casa donde vivió Felipe Pinglo había sido clandestinamente demolida.

Al parecer, ningún funcionario municipal puede impedir que se construya ilegalmente un edificio de catorce pisos. Menos aún, parece ser, se cuestiona la permanencia en el pleno centro histórico del Mercado Central que de por sí origina una gran presión sobre las calles y los inmuebles adyacentes. Hace unos meses, parte del techo de la iglesia de Santa Ana colapsó por la gran cantidad de camiones que pasan por su puerta para abastecer los depósitos.

Un problema que se ha visto en las recientes gestiones municipales es que los planes y planes y políticas son desarrollados y ejecutados sin consultar o siquiera prevenir a los ciudadanos. Mientras más pobre es el ciudadano, más posibilidades hay de que no se le consulte. La mayor demostración de estas políticas no consultadas ha sido el deterioro del tránsito. En el 2019 todos los limeños tardan el doble o el triple en llegar a cualquier punto que hace cinco o seis años. ¿Por qué? Porque en la llamada “reforma” del transporte retiró a decenas de líneas de ómnibus sin disponer ningún reemplazo.

Los llamados corredores tienen rutas muy cortas: del Rímac a Miraflores o de La Molina a San Isidro, con pocos ómnibus que demoran muchísimo en pasar atestados. Los más perjudicados por esta reforma han sido los vecinos del Callao, Ate, Lima Norte o Lima Sur que ahora deben salir de sus casas antes del amanecer para ir a estudiar o trabajar y pagan hasta el triple de lo que pagaban antes. Ante la desesperación de los ciudadanos han proliferado miles de colectivos que saturan pistas como la Javier Prado o la Arequipa, afectando también a los automovilistas.

A esto se añaden decisiones que parecen orientadas a hostigar a los caminantes como la reducción de veredas y la tala de los pocos árboles que dan sombra para “agilizar el tránsito” o la construcción de obras faraónicas como los bypass donde ahora un vehículo puede estar hasta quince minutos atrapado y para un peatón es imposible caminar.

Debe también recordarse el rol negativo de las empresas constructoras que bloquean pistas y veredas o retiran árboles porque impiden el acceso a los estacionamientos de los nuevos edificios.

Gracias a tantos esfuerzos públicos y privados, vivir en Lima, es sumamente duro y se enfrentan millones de dramas personales, desde quien apenas si puede ver a sus hijos y quien trabaja y estudia en distritos diferentes. Los limeños tenemos una historia de resiliencia, forjada durante años de sufrir el terrorismo y la carestía, pero muchos caen en la depresión, la ira y la frustración.

De hecho, un amigo, que regresó después de varios años, quedó sorprendido porque los limeños no se organizaran para exigir mejor calidad de vida. Le expliqué que ellos creen que enfrentan problemas individuales y no se dan cuenta que se requieren soluciones colectivas. Por eso, inclusive, creen que el transporte se soluciona comprando un auto, tomando un taxi o un colectivo, todo lo cual solo incrementa las congestiones.

Reconozco que no todo fue deterioro en los últimos años: Ripley recuperó el Palais Concert, Art Express salvó el Crillón, se convirtió en peatonal el jirón Ica-Ucayali, el tren llegó a San Juan de Lurigancho. Deben resaltarse también los cambios positivos en dos distritos muy distintos: Rímac y San Isidro. En el primero, el alcalde Peramás abordó la recuperación de la Alameda de los Descalzos, el Paseo de Aguas y varias calles de la zona monumental. En el segundo, Manuel Velarde impulsó cambios radicales privilegiando al peatón sobre el automóvil, pensando en los adultos mayores, las personas con discapacidad, los ciclistas. Velarde se enfrentó a los sectores más conservadores del distrito, quienes creían ser los dueños de parques y veredas, y también logró detener algunos de los proyectos más peligrosos para la ciudad, como la destrucción de las avenidas Salaverry y Aramburú.

No muy lejos, existe otro ejemplo desde la empresa privada y es el proyecto Callao Monumental que ha transformado algunos lugares de alto riesgo en zonas para pasear y departir con seguridad y apreciando el patrimonio.

A Jorge Muñoz le toca enfrentar una ciudad abrumada por años de improvisación, donde lo menos importante era saber lo que el vecino pensaba. ¿Estará a la talla del gran reto que tiene?

Muchas políticas que Muñoz aplicó en Miraflores eran innovadoras y estaban pensadas en el ciudadano, desde ensanchar veredas hasta colocar semáforos accionados por los peatones. Como hace unos años Alberto Andrade, le toca aplicar lo aprendido en Miraflores en una jurisdicción mucho más amplia y compleja.

En este año 2019, sigo paseando con mis amigos, sigo visitando el Ton Wa y sigo tomando fotos en lo que queda de Barrios Altos, pero estoy convencido que de las decisiones que tome Muñoz puede venir la recuperación de la ciudad o su colapso definitivo.

Pedaleando por los valles de Lima y sus huacas

Nils Castro, fundador del Círculo Ciclista Protector de las Huacas.

El Círculo Ciclista Protector de las Huacas surge a raíz de la destrucción de una de las pirámides del complejo monumental prehispánico “El Paraíso” el 29 de junio del 2013. Este hecho trágico me motivó a convocar, vía redes sociales, nuestra primera salida guiada a esta huaca.

En estos 5 años hemos visitado más de 160 huacas en el departamento de Lima. En cada salida identificamos la huaca, investigamos sobre ella y compartimos información relevante usando metodologías enfocadas en la educación patrimonial. Ya identificada realizamos un monitoreo para ver su estado de conservación y en caso se vea alguna afectación se realiza la denuncia respectiva al Ministerio de Cultura y en nuestras redes sociales.

Conocer cada huaca de Lima y del Perú permite entender a nuestros participantes cómo surgió la sociedad peruana y como supo adaptarse al medio físico equilibrando sus necesidades con el respeto a la pachamama.

La creación de circuitos, teniendo como ejes las huacas de cada distrito, nos permiten reconocer la “ciudad” prehispánica y los monumentos arquitectónicos que construyeron las diversas culturas que se asentaron en los valles de Lima.

La ciudad se convierte así en un aula patrimonial libre. Si se contara con infraestructura adecuada para el peatón y el ciclista las huacas podrían convertirse en los ejes de cultura para las nuevas generaciones.

DEL 4x4 AL 1x1

Patricia Ciriani Espejo

Lima es una ciudad de mala reputación.

Le dicen caótica.

Le dicen violenta.

La llaman gris.

Sin duda, la desidia estatal, que deshace cualquier veleidad de plan urbano, abandona las calles a la pugna de intereses particulares o monopólicos. A falta de un plan organizado en aras del bienestar común, los individuos se enfrentan por las calles en múltiples instancias de negociación, mientras el quehacer de uno debe convivir con el recurso del otro que se saca el ancho para llevar el pan a su casa y sus hijos a la universidad, por primera vez en la historia familiar.

La violencia callejera generada por las brutales desigualdades sociales, en Lima como en toda capital sudamericana, obliga a cada uno a múltiples negociaciones del espacio público que abren islas eternamente replicadas de tolerancia y diálogo. Mientras en París o Londres ya no se negocia nada en el metro, frente a una máquina registradora o perros vigilantes, en Lima nos cruzamos con un promedio de tres funcionarios a la hora de subir al tren eléctrico y un par de operarios en cualquier combi.

Cuando en París las calles se vacían de mujeres por la noche, en Lima encontramos a toda hora a la emolientera, la anticuchera, la vendedora de cigarros, la limpiadora con su tacho tan grande como ella. La ciudad está llena de mujeres solas por la noche, en casi todos los distritos. Son desprotegidas, pero siguen ahí, apaciguando las calles y protegiendo a las demás poblaciones vulneradas. De manera general, día y noche, la ciudad todavía está llena de estos “ojos de la calle” que la periodista estadounidense Jane Jacobs recomendaba para crear un entorno amigable y seguro.

Más que gris, Lima tiene un cielo blanco, un “tul de niebla”, como decía Salazar Bondy, que genera una atmósfera monótona en gran parte de la ciudad. Sin embargo, esa neblina globaliza todo, uniformiza todo –gente, casas, pancartas publicitarias–. Hace del grito visual un susurro, y uno se va orientando por los sonidos más que por la vista, acostumbrándose a confiar más en lo extraño y no habitual. He ahí la razón del

uso tan normalizado de la bocina, extensión de los ojos y sustituto del insulto y el corte de mangas al que no sabe manejar su carro o sus piernas.

Lo que no pueden las políticas del Estado lo puede la neblina: las diferencias se atenúan. Solo resaltan los colores vivos por encima de la atmósfera matizada de polvo marrón. Por eso es tan absurdo el empeño de las clases sociales altas de desaparecer con edificios blancos, beige o marrones. Entonces cambia la jerarquía de los distritos: San Isidro se vuelve un intercambio vial sumergido en un aire blanco, mientras las laderas de los cerros se vuelven atractivas lomas donde las puertas de las casas de triplay quedan abiertas y los vecinos se llaman por su nombre.

Pero entender estos milagros de convivencia se hace más difícil en un carro a hora punta, sea público o privado. Por eso es tan importante recorrer nuestra ciudad a pie, no dejar de mirar, escuchar y oler por dónde nos va a llegar el tamal, la emoliente, el último chiste o el ekeko que lleva despreocupado a su espalda una tonelada de materiales

Lima tiene una población de lo más diversa y una geografía espectacular. Entre el océano y Marcahuasi, pasamos de 0 a 4000 m de altitud, de 25° a - 5°. La biodiversidad resultante es única en toda Sudamérica y permite un rango de actividades de lo más original, desde el surf al bicicross, del bio-huerto a la pesca de tramboynos. Necesitamos revertir la mirada, ver lo bueno, bello y útil que nos trae cada microclima. Orientemos nuestra mirada desde los cerros hacia el mar y entendamos el paisaje a la manera de nuestros ancestros prehispánicos: respetando el entorno natural con un propósito sostenible y no depredador.

Esta ciudad, al contrario de París o Barcelona, la hacemos los habitantes antes que los políticos. Para hacer la ciudad desde la empatía y la armonía con sus herencias patrimoniales y su geografía, debemos aprender a amarla. Si amamos el parque que está debajo de nuestra casa, la casona de la esquina y el edificio de la avenida, los defenderemos ante la presión inmobiliaria y la indiferencia municipal, los cuidaremos y los preservaremos.

Así fue que me enamoré de la ciudad natal de mis padres y lógicamente quise involucrarme en la vida de mi barrio. Después de vivir feliz en un barrio costero de Chorrillos, elegí moverme al distrito de Barranco, cerquita, donde la ciudadanía había formado un movimiento muy activo, Decisión Ciudadana.

Barranco es una Lima pequeña, con todo el potencial y las trabas de la metrópolis: tiene una población acomodada en edificios con vista al mar y en mansiones gigantes, una clase media trabajadora incluyendo a muchos artistas que desde un siglo le dan su aura bohemia y todo un sector más pobre hacia su borde oriental.

El distrito es el acceso privilegiado hacia el sur de Lima y, por tanto, sus avenidas son de uso metropolitano. Como ocurrió en los años cincuenta y sesenta con las autopistas cruzando Manhattan, la división entre las clases sociales se agudizó con la creación del corredor del bus Metropolitano y la elevación de una valla continua infranqueable que divide físicamente sus costados.

Tal falta de sintonía del proyecto municipal con las necesidades superiores de desenclavar la parte oriental del distrito indignó a unos habitantes preparados, ingenieros, economistas y arquitectos, que levantaron el caso ante la ONU... que les dio la razón. Pero el alcalde metropolitano insistió con su trazado en vez de optar por la alternativa ofrecida y sustentada con estudios de mercado. Sin embargo, esta primera movilización de gente consciente de sus derechos y deberes marcó un hito que no paró ahí y siguió tan potente que llegó el año pasado a ganar las elecciones, llevando al arquitecto José Rodríguez al cargo de alcalde distrital.

Por primera vez, Barranco tiene un plan de gobierno que toma en cuenta las necesidades tanto de los vecinos como de los que atraviesan el distrito y de los que trabajan ahí. Se está poniendo la necesidad de los usuarios por encima de los intereses personales de un alcalde y su gente. Y, sobre todo, este equipo municipal tiene interiorizada la meta de empoderar a los habitantes para que no vuelvan a votar por corruptos que destruyen o venden a bajo precio las bonanzas heredadas, esos lindos espacios públicos de las playas, los malecones, las plazas, los parques, los estadios.

Porque un buen gobierno convence, más que obliga. Y el mejor gobierno lo hacemos entre todos, todos somos autoridades.

Debemos tomar la palabra, desde los sectores más vulnerables de la población: mujeres, niños, ancianos, gays, lesbianas y transexuales, discapacitados permanentes o temporales, invidentes y sordomudos. Pero todos en realidad requerimos cosas tan básicas como una continuidad de suelo para caminar sin miedo, bancas donde sentarse y una correcta iluminación de noche, edificios interesantes para mirar y funcionales para habitar, actividades deportivas y culturales para compartir entre vecinos y amigos, mercados con comida local y rica a bajo precio.

Desde la emoción se construye la inteligencia humana. Desde el conocimiento se constituye la ciudadanía y se empodera a la sociedad civil para hacer de la política un instrumento del bienestar colectivo e individual, en vez del beneficio de unos pocos. Aprendamos a valorar nuestra ciudad. ¡Salgamos, caminemos y encontrémonos!

“Hacia una Ciudad para la Vida”

Silvia de los Ríos, arquitecta y urbanista (CIDAP)

El trabajo que se hace:

El Centro de Investigación, Documentación y Asesoría Poblacional (CIDAP) institución fundada el 15 de noviembre de 1978 y desde su fundación trabaja en ámbitos urbanos en los que la pobreza fue y es el factor común que hacen lento y difícil el acceso a los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales de los habitantes de estos ámbitos. El trabajo del CIDAP, promueve el protagonismo de la gente en la conquista y defensa de derechos, en especial del derecho a la ciudad.

Por qué se hace, qué lo motiva:

Nos motiva conquistar con la gente “ciudades dignas para la vida” porque las ciudades en las que vivimos generan exclusión, segregación y otras vulnerabilidades. Por eso desde su fundación, Cidap asumió institucionalmente la tarea de contrarrestar las carencias de la gente, promoviendo el desarrollo humano integral y sostenible de los empobrecidos urbanos, mejorando con ellos, las condiciones de su hábitat, su medio ambiente y las condiciones de la ciudad en la que habitamos.

Esta tarea, CIDAP la ha venido asumiendo, en estrecho trabajo participativo con las dirigencias de las organizaciones de los pobladores urbanos de las zonas en las que se trabaja, generando con ellos comunes conocimientos urbanos y ambientales, que nos han servido para entender las causas generadoras de carencias básicas para una vida digna y adecuada. Con el proceso de la producción colectiva del conocimiento con las comunidades, sea obtenido, formulado y realizado múltiples proyectos, en razón a que las propuestas fueron acogidas por distintas entidades de cooperación nacional e internacional, interesadas en el desarrollo humano integral y sostenible; entidades con las que hemos construido puentes de solidaridad norte sur, sur norte.

El aporte a la ciudad:

En la incidencia en los poderes públicos y apoyar las iniciativas de la gente para la conquista del derecho a la ciudad y en el fortalecimiento del protagonismo de las organizaciones sociales en las zonas de trabajo, generando articulaciones entre ellas y otras organizaciones que luchan por el acceso a espacios de la ciudad.

Las ciudades como Lima, tengan un “Observatorio de las Ciudades para la Gente” (en implementación ver link: <https://cidap.org.pe/observatorios>) con la finalidad de ser un instrumento que contribuya a la ciudadanía del Perú a monitorear con herramientas tecnológicas de masiva difusión, las políticas públicas y compromisos gubernamentales nacionales e internacionales como los ODS para la incidencia y exigibilidad de la aplicación concreta de acciones que mejoren la calidad de vida de los habitantes más vulnerables de las ciudades, como derecho humano.

Sobre el hábitat popular, para que las políticas públicas garanticen a los empobrecidos; el acceso a la vivienda adecuada, a los servicios básicos, recuperación de la memoria urbana y puesta en valor de espacios públicos y patrimonio histórico como patrimonio vivo, con la participación ciudadana vinculante, en la toma de decisiones gubernamentales. Sobre las vulnerabilidades físicas, ambientales y climáticas en áreas de pobreza urbana de Lima, es formular, implementar y evaluar participativamente, propuestas y proyectos orientados a reducir vulnerabilidades, promoviendo propuestas de adaptación y mitigación frente a las amenazas físicas ambientales y climáticas.

La mejora de la ciudad en dónde se trabaja:

En la periferia urbana marginal y Centro Histórico de Lima, la vivienda en riesgo y tugurizada habitada por los pobladores empobrecidos se transforme en viviendas adecuadas. La memoria urbana de la ciudad y los espacios públicos se salvaguarden y sean reconocidos como capital urbano y humanos para la sostenibilidad de la ciudad, como bien común para el buen vivir de todas y todos, con calidad de vida sin exclusión.

Las potencialidades de Lima en el área de trabajo:

El Centro Histórico de Lima es un área urbana, con potencialidades indiscutibles a nivel nacional y mundial por ser multicultural, tener una urbanismo y arquitectura monumental habitada, singular y autentica, que sustento su declaratoria mundial por UNESCO como Patrimonio de la Humanidad para conservarlo; que se extiende a sus barrios como Monserrate, Bajo el Puente y Barrios Altos pese a su tugurizarían y postergada atención desde los sectores gubernamental para su conservación.

En Lomas de Carabayllo, la potencialidad en su ubicación estratégica, la organización social que se moviliza para demostrar que se puede acceder a un desarrollo sostenible, enfrentando la especulación inmobiliaria para conserva los ecosistemas frágiles como la Loma Verde que es uno de los pulmones de Lima.

LAS HUACAS Y CONSTRUCCIÓN DE SUS SEÑAS IDENTITARIAS EN LA NUEVA LIMA

Inés del Águila Ríos, Museo de arqueología “Josefina Ramos de Cox” IRA/PUCP

Lima no ha superado ampliamente el reto de desencuentro entre huacas y pobladores. En la actualidad, observamos que se han organizado grupos de profesionales para mirar Lima de manera interdisciplinar, que es una manera en la que coincidimos con Olaia Fontal sobre mirar el patrimonio “desde Mirar, entendemos por patrimonio todo aquello que ayuda a conformar identidades, caracteriza contextos, genera sentimientos de apropiación y pertenencia, pertenece a una sociedad que es al tiempo su directa legataria y se va modificando en función de las miradas que sobre él se proyecten en cada momento” (Fontal, Olaia 2006: 19).

Justamente desde que el museo Josefina Ramos de Cox del Instituto Riva Agüero de la Pontificia Universidad Católica que se inaugura en los años 70 e intensifica su labor museológica hacia los años 80 y 90, es una preocupación prioritaria enseñar a los visitantes del museo que los monumentos arqueológicos son fuentes de información permanente del devenir histórico de la capital y reclaman formar parte de la memoria colectiva de la ciudad.

Desde el museo emprendimos la tarea de educación patrimonial con los vecinos institucionales del Centro Histórico y el gran laboratorio de conocimiento sobre las huacas de Lima en el Parque de Las Leyendas. Iniciamos la tarea revisando el currículo de educación escolar y constatamos que existe una línea conceptual que atraviesa toda la formación del estudiante y que tiene como objetivo el concepto de identidad en diferentes aspectos: identidad personal, familiar, vecinal y nacional, concluyendo que este proceso refuerza la idea de identidad cultural patrimonial.

Con las encuestas a los visitantes del museo y entrevistas a los visitantes del parque, constatamos reiteradamente que la propuesta curricular no tiene una respuesta en la sociedad y la problemática de la defensa y conservación de las huacas de Lima demanda un mejor enfoque en la educación formal.

En este contexto, como ya se señaló, surge la preocupación por diseñar una intensa educación patrimonial, para que a partir de la información de conocimientos se logre: motivar un compromiso emocional con los diferentes patrimonios de nuestra ciudad y contemplar la pluralidad de públicos que concentra el museo y que tienen una presencia masiva en el parque de las Leyendas, verdadero laboratorio social en el que de contínuum se generan convivios culturales que hemos tomado muy en cuenta en nuestra propuesta de educación patrimonial.

Así, surge la propuesta de educación no formal que articula conocimientos y experiencias de campo y una metodología que hemos denominado Investigación / acción.

En las salas de exposición de nuestro museo y de otros museos seguimos con atención el comportamiento de la gente con el fin de descubrir los intereses encontrados entre los diferentes públicos, sistematizarlos e identificar la problemática, para plantear las acciones convenientes.

En nuestro museo optamos por una primera respuesta que fue muy necesaria: crear encuentros entre los museos ubicados en el centro histórico de Lima, acción que dio lugar a la creación de la Red de museos del Centro Histórico de Lima que tiene una vigencia de vital importancia en la celebración todos los meses de mayo de la Feria de Museos del Centro Histórico de Lima en alianza con la Municipalidad metropolitana de Lima.

Otra alianza importante de la creación de la Red fue y es la oportunidad de convocatoria de los colegios ubicados en el Centro de Lima para dialogar permanentemente con los profesores sobre temas museológicos y patrimonialistas relacionados con el currículo escolar arriba señalado. Finalmente fue muy significativo la relación con la Asociación de Comerciantes del Jirón de la Unión, quienes se convirtieron en los aliados principales que apoyaron la presencia de asistentes a las charlas programadas en el museo para atender a los ciudadanos de a pie, a los compradores de las tiendas y la presencia de los trabajadores en los seminarios sobre Lima que programaba el museo en coordinación con los representantes de la asociación de Comerciantes.

La creación de la Red de museos, el programa socioeducativo del museo y la alianza con la Municipalidad metropolitana de Lima y con los comerciantes del Jirón de la Unión tuvo una respuesta que resume la respuesta patrimonialista de nuestros visitantes y aliados, quienes en sus opiniones declararon y nos calificaron como el museo de la memoria de Lima y un oasis en el tremendo desorden en que vivimos.

En el Parque de Las Leyendas, en el otro laboratorio para la investigación patrimonial y la construcción de conocimientos sobre Lima Pre hispánica, también nos hemos auxiliado de encuestas y entrevistas que han influido en el diseño de la propuesta para encontrarnos con los visitantes del parque y en consonancia con sus necesidades y de la mano con todos ellos dar visibilidad a las huacas hasta lograr la mirada de respeto y compromiso con su preservación que hoy podemos contemplar con satisfacción: los visitantes no suben a las huacas, hacen preguntas significativas sobre su función y arquitectura.

Los trabajadores del parque y los funcionarios han asumido con conocimiento y en la mayoría de los casos, con vocación peruanista, la defensa y conservación de los monumentos arqueológicos como tarea institucional, al dar paso a la creación de la División de arqueología que se ocupa de la investigación y defensa del patrimonio arqueológico que por fin conforma el paisaje del Parque de las Leyendas.

La investigación/ acción en el Parque fue construyendo estrategias en consonancia con los sujetos patrimoniales con quienes debíamos construir las acciones convenientes en la educación patrimonial. Con los trabajadores y funcionarios se diseñó un conjunto de ideas para los llamados lunes arqueológicos denominado “Ecodesarrollo de las áreas arqueológicas del Parque” (Carrión, Lucenida., del Águila, Inés 2014: 70). Imbuidos todos sobre el conservacionismo medioambiental fue más fácil introducirnos a tratar sobre el patrimonio arqueológico y su preservación y, en general, sobre los bienes culturales. En este campo el parque cuenta con especialistas en la División de Arqueología bajo la dirección de una arqueóloga con vocación patrimonial, la arqueóloga Lucenida Carrión Sotelo.

Con la división de arqueología, se realiza un programa de investigaciones arqueológicas, se administra un museo para los visitantes y se atiende la preservación de los monumentos con un referente de consulta, el plan estratégico del Parque de las leyendas que señala las acciones concernientes a los componentes del Parque: arqueología, botánica y zoología.

Para la educación Patrimonial se elaboró la propuesta teórica metodológica denominada –arqueología aplicada a la educación social – que contempla la idea que” el Parque de Las Leyendas se reconoce como un museo-territorio situado al interior de la ciudad de Lima, que congrega vivamente pueblos y tradiciones en un escenario histórico y geográfico” (Carrión, Lucenida; del Águila, Inés: 72).

El corolario de estas ideas se concretó en la puesta en valor de los sitios arqueológicos del circuito de visitantes y en el caso de la Huaca Cruz Blanca, se ha diseñado experimentalmente la museografía de su significación con el método que denominamos “Emblematización del monumento arqueológico”, que abrió posibilidades entre los visitantes de construir la valoración personal del monumento que actualmente goza de respeto y consideración.

Finalmente, como señala Olaia Fontal “llegamos en este punto, a la cuestión de los valores, que son siempre atribuidos: el patrimonio no los tiene, los adquiere cuando los grupos humanos los proyectan sobre él (Olaia Fontal 2006:19) y esta es la ruta por Lima y su patrimonio, potenciar el coro de voces que hoy presentan sus diferentes miradas.

¿Qué es Limatopías?

¿Para qué sirven las Limatopías?

Gonzalo Díaz Arrieta - Fabio Rodríguez Bernuy

Limatopías es una plataforma de difusión de problemas, ideas y utopías para la ciudad de Lima, y de otras ciudades del Perú. Buscamos ser el epicentro virtual donde haya un diálogo real entre todos los profesionales y ciudadanos que, así como nosotros, quieran lo mejor para nuestra ciudad.

Contamos con cuatro objetivos que esperamos sean buenos aportes para Lima:

- Difundir los distintos problemas de nuestra urbe y sociedad para sensibilizar a todos los limeños.
- Ser una plataforma de creación colectiva, donde todos puedan aportar con ideas a solucionar dichos problemas.
- Viralizar conceptos teóricos y buenos ejemplos internacionales que nos ayude o inspire a buscar las mejores soluciones y a tener una mejor visión de ciudad.
- Buscar que las personas creen (y discutan) sus utopías para Lima, o como nosotros decimos, sus “limatopías”. Para ello siempre parafraseamos lo dicho por Eduardo Galeano: “La utopía está en el horizonte. Camino dos pasos, ella se aleja dos pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. ¿Entonces, para qué sirve la utopía? Para eso, para caminar”.

Sobre el tema de las utopías, hemos publicado una encuesta en nuestro fanpage para que los ciudadanos nos comenten su utopía personal para nuestra ciudad, y en muchos casos estas han sido debatidas por otros ciudadanos, en son de mejorarlas y llegar a un mejor consenso, logrando una co-construcción de ideas.

Así, hemos seleccionado las 13 “limatopías” más interesantes y/o inspiradoras y se las mostramos a continuación:

01

“Que haya un árbol por cada habitante, creando un bosque auto sostenible con vegetación nativa.” – *Henry Salvador Benavides*.

02

“Me gustaría que el río Rímac esté acompañado de un gran parque. Que Barrios Altos sea recuperado y revalorizado. Que la zona del aeropuerto se vea hermosa. Que se maneje en bicicleta y en drones parecidos a los helicópteros. Que la gente empiece a reciclar sus residuos sólidos y que sea una fuente de ingreso económico para las familias pobres. Que todos los terrenos sean obligados por la municipalidad a poner un árbol fuera de su casa. Un hospital veterinario subvencionado por el estado. Que exista el ministerio de Transformación de territorio. Que vele por la interconexión de las ciudades por la funcionalidad y la estética, además de la auto-sostenibilidad entre ciudad y ciudad. Por último, que exista un banco de ideas, que pague a cada ciudadano según la idea que de por la funcionalidad.” – *Christian Steven Castro Herrera*.

03

“En primer lugar, varias líneas de tren local y que estas se interconecten con trenes interprovinciales. En segundo lugar, que la gente use más bici que auto, así se podría construir más ciclovías y los autos no tendrían prioridad. En tercer lugar, ver la Costa Verde... ¡verde! Y, por último, quizás la más importante, que Lima recicle su basura al 100% y que sea una fuente de ingreso. En especial, que los mercados distritales hagan separación de residuos orgánicos y que las empresas nos ayudarán a procesar más sus productos, como pañales, empaques de golosinas, aceite de restaurantes, ropa, pilas, baterías, etc.” – *Alan Dávila*.

04

“Por un lado, que Lima sea una ciudad amigable para mujeres, LGBT, adultos mayores, niños, gente con discapacidades. Por otro, con transporte masivo, seguro y rápido que nos permita conectarnos con todas partes de la ciudad. Asimismo, que cuente con árboles, muchos árboles. De igual manera, poder trasladarnos en bici, hasta para los niños, sea perfectamente conveniente y seguro. También donde tengamos barrios interesantes con casas, edificios, bodegas, plazas y vida cultural. Donde haya una gran diversidad de tipos de vivienda para rentar, a buen precio. Y, por último, que todo limeño tenga acceso a una playa pública de calidad, o a un gran parque. ¡Recuperar la costa verde y la herradura como sistema de playas públicas!” – *Rosabella Álvarez-Calderón*.

05

“Avenidas arborizadas con riego por goteo, publicidad (letreros en la ciudad) restringidos y ordenados, reemplazo de postes de concreto en la ciudad por postes metálicos (como en otras ciudades del mundo), y cableado subterráneo en las avenidas de la ciudad.” – *Lucho Pino*.

06

“Podemos pensar en una ciudad más segura, con un tránsito más ordenado, con muchos árboles plantados por todas partes, con un centro de la ciudad exclusivamente peatonal (lo más que se pueda), y sobre todo con un transporte público que invite al chofer particular a dejar su carro en casa.” – *Ricardo Alva Benavente*.

07

“Que expropien el Golf y lo usen para un parque público” – *Eli Vall*.

08

“Que Los vecinos organizados en cada distrito tengamos poder de decisión ante Cualquier actividad en nuestra ciudad, que seamos parte de LA MESA de reuniones, a través de dos representantes ciudadanos, para crear una mayor participación de la ciudadanía en los problemas y soluciones de nuestros distritos.” – *Fernando Limeño*.

09

“Mi utopía es tener un sistema de transporte público seguro para todos los ciudadanos, que permita acceder a todos los lugares de la ciudad pues, esto conlleva a una igualdad y libertad de tránsito. Todo esto pensando en un precio justo, dado que muchas personas deben tomar más de un vehículo para llegar a su destino. Ver la manera que se fomente el transporte público ya que, es preocupante que se pasen casi cuatro horas en un vehículo, quitando tiempo para realizar otras actividades. Que los paraderos estimen la llegada de los buses, permitiendo así una mayor orientación y organización. Todo ello pensando en el bienestar tanto de los pasajeros como de los choferes pues, ellos sustentan sus familias con este trabajo.” – *Ariadna Valga.*

10

“Inseguridad: 0, caos vehicular: 0, sueldos justos, informalidad: 0, no más inmunidad parlamentaria, publicidad gratuita estatal para candidatos políticos, no más sueldo vitalicio para ex-funcionarios, agua y desagüe plena para todos, reorganización y limpieza total en el aparato judicial, equipamiento adecuado en los hospitales y un control satisfactorio en todo tipo de infraestructura” – *Robin Fidel Lutero Grau.*

11

“Lima utópica es una ciudad democrática, segura y justa donde cada distrito esté dotado con infraestructura de recreación, ocio, trabajo y educación que atienda a sus residentes y no residentes, donde la movilidad sostenible recorte el tiempo de desplazamiento hacia otros distritos donde los espacios públicos como la calle, los parques, las playas puedan ser de libre acceso para todos y no privatizados solo para algunos, donde todos los ciudadanos tengan acceso al agua potable y la sepan usarla, una ciudad que recicla y ha reducido la masa de desperdicios, donde las mujeres y los hombres tienen los mismos deberes y derechos.” – *Géralyn Rimari.*

12

“Que Lima obligue a las grandes empresas a usar energía auto-sostenible (eólica, solar, etc) ya que son quienes más consumen, así mismo descentralizar Lima metropolitana, hacer que las inversiones y edificaciones vayan a las zonas más lejanas de la urbe central para dar más opciones laborales y económicas al resto de habitantes limeños y así apoyar las zonas de alta pobreza y darles mejor calidad de vida.

Lo que busco es que Lima ofrezca calidad de vida de manera más equitativa, ya que pareciera que nuestra ciudad son solo algunos pocos distritos y zonas muy segmentadas por niveles económicos, así menor a desigualdad laboral y económica se reduciría la delincuencia en muchos lugares y tendríamos mejores valores como ciudadanos.” – *Harald Jordan Bardales*.

13

“Un Plan Urbano-Territorial que exista, que se cumpla, que se siga, que se ejecute. Políticas de territorio inteligentes, flexibles, que permitan una evolución de la ciudad organizada. Políticos que se pongan de acuerdo para hacer una ciudad mejor para el ciudadano como fin, que no importen las inauguraciones.

Ciudadanos que odien el uso del plástico, que usen racionalmente los servicios, que valoren cada gota de agua, que sepan comer saludable, que se enfermen poco, que hablen en familia, que desarrollen su espiritualidad, que valoren el tiempo, que reclamen por basureros y los usen, que prefieran las bicicletas, el transporte en masa y menos los autos, que amen esta Utopía para que el inicio de la transformación de nuestras ciudades inicie hoy y no quede en la esperanza perdida de los que hoy ya tienen 100 años.” – *Adriana Yong*.

Estas son solo algunas de las decenas de “limatopías” que han escrito distintas personas en nuestra página, entre arquitectos, urbanistas, arqueólogos, ingenieros, profesionales de diversas disciplinas o ciudadanos de pie, lo cual nos motiva bastante ya que estamos generando una preocupación consensuada por la ciudad y, por efecto directo, la promoción de la creatividad en torno a resolver problemas para ella.

Justamente, creemos que esta es una de las potencialidades que tienen los limeños: su capacidad de resolver graves problemas de manera comunitaria y colaborativa. Solo esperamos que estas inquietudes lleguen a las Municipalidades, Ministerios, Asociaciones y el Empresariado, y así juntos empujar esta combi maltrecha llamada Lima.

Marca Lima, la marca (y la) ciudad construida desde los ciudadanos

Elizabeth Duarte, directora General de MARCA LIMA

Lima es una ciudad atomizada, no nos reconocemos en el otro y eso se refleja en cómo interactuamos entre nosotros y nuestra actitud indiferente hacia el gobierno y las decisiones que se toman respecto a la ciudad.

Crecimos en una generación que no se siente orgullosa de sus raíces; donde todo lo foráneo es mejor; para quienes esta ciudad es horrible, gris, caótica, y buscan irse fuera, donde sea, porque siempre será mejor que aquí. Una ciudad donde los referentes positivos de Lima se reducen a unas cuadras de los distritos privilegiados, y al pasado colonial de las tapadas y los balcones.

En ese contexto aparece el símbolo de Marca Lima. Busca cohesionar esa ciudad diversa, condensar en un símbolo esa identidad poco definida y en construcción. Este símbolo lo colocamos hace 7 años en las calles, y la respuesta orgánica de las personas fue bautizarnos como “Marca Lima”, resignificando el concepto de marca ciudad.

Desde entonces, trabajamos por hacer de Lima una ciudad unificada, igualitaria, que celebra la diversidad, orgullosa de su herencia y que mira al futuro con esperanza, una nueva identidad construida desde los ciudadanos.

Para conseguirlo, organizamos nuestros esfuerzos en dos líneas de acción: una plataforma ciudadana y una agencia de comunicación con identidad local.

Por un lado, la plataforma ciudadana es un espacio de voluntariado en el que realizamos proyectos que vinculan a los habitantes con las muchas identidades de Lima; documentamos el desarrollo social de la ciudad; acompañamos el crecimiento

de las personas, colectivos, agentes de cambio, emprendimientos que trabajan por hacer de Lima una mejor ciudad – cada uno en su rubro y a su propia escala.

Por otro lado, brindamos asesoría gratuita en estrategias de comunicación y modelo de negocio a través de metodologías de innovación. Somos ciudadanos que aportan desde su expertise en el crecimiento de proyectos de otros ciudadanos.

En estos dos años contando historias, recorrimos barrios alejados, visibilizamos héroes desconocidos y personas comunes que generan cambios significativos, y ese contacto nos ha cambiado como personas, como equipo, como ciudadanos. Ahora nos vinculamos con la ciudad de otra manera, la sentimos más propia y más vibrante. Ese sentimiento de pertenencia y de identificación es lo que buscamos transmitir y generar en las personas de nuestra comunidad.

Y sin lugar a dudas, la percepción general de la ciudad ha ido cambiando de a pocos, casi de manera imperceptible, se ha hecho evidente el poder transformador que tienen las personas para impactar positivamente en su entorno, el número de iniciativas sociales ha incrementado y hemos pasado de la desesperanza y el derrotismo, a mirar el futuro con optimismo.

Sin embargo, aún tenemos un largo camino por recorrer como ciudad. Parte de mirar el futuro con optimismo es contar con un terreno fértil sobre el cual trabajar y Marca LIMA aporta visibilizando el principal activo de la ciudad: las personas con historias inspiradoras.

Y la lección aprendida, historia tras historia, es una: no necesitas haber estudiado en la universidad más cara, estar en una posición privilegiada, contar con ayuda del gobierno, con ayuda de empresas o tener tu vida resuelta para ayudar a que Lima sea una ciudad mejor porque podemos construir juntos la ciudad en la que queremos vivir.

El papel de Marca Lima es el de ser articulador dentro del ecosistema, conectando ciudadanía con agentes de cambio y con gobiernos locales y con empresas. Porque los actores del ecosistema necesitamos actuar de forma más cohesionada, vinculando a más actores y generando redes.

Porque la potencia de Lima somos las mismas personas que la habitan.

¿Cuál es la Lima que estás construyendo?

El derecho de acceso a la información pública como herramienta ciudadana para proteger el patrimonio cultural del Centro Histórico de Lima

Marco Antonio Gamarra Galindo, Salvemos Lima

El Centro Histórico de la ciudad de Lima es un espacio urbano que concentra una importante cantidad de bienes culturales. Cuenta con vestigios prehispánicos, casonas, iglesias, quintas, plazas y monumentos que grafican su evolución histórica. Sin embargo, se encuentran, en general, en un avanzado deterioro. Ante esta situación, los ciudadanos tenemos una oportunidad para fortalecer nuestra capacidad de proteger su patrimonio cultural: el derecho de acceso a la información pública.

En el 2012 un grupo de ciudadanos decidimos crear un colectivo social llamado Salvemos Lima, con el propósito de promover la valorización del patrimonio cultural de Lima, con especial énfasis en su Centro Histórico. Desde entonces, hemos realizamos visitas a dicho sector de la ciudad, organizando eventos culturales, presentado propuestas a autoridades, entre otras actividades que se han enfocado en explicar la importancia del patrimonio cultural en la vida de las personas y en demandar su recuperación¹.

Una manera de participar en la protección del patrimonio cultural del Centro Histórico de Lima, que hemos incentivado desde Salvemos Lima, es el ejercicio del derecho de acceso a la información pública, que permite que toda persona solicite y reciba

¹ Pueden conocer más sobre el colectivo ciudadano Salvemos Lima en el siguiente enlace: <https://www.facebook.com/SalvemosALima/>

información bajo posesión de entidades públicas. Contar con información oportuna, precisa, clara y cierta sobre la organización o funcionamiento del Estado contribuye a que las personas puedan realizar su proyecto de vida, puedan conocer el ejercicio del poder público y participar en la vida política y cultural de la Nación.

El derecho de acceso a la información pública se encuentra reconocido en el artículo 2.5 de la Constitución peruana², y es una herramienta clave para que los vecinos y ciudadanos de Lima puedan proteger el patrimonio cultural del Centro Histórico de Lima (y, en general, de toda la ciudad). Toda persona natural o jurídica es titular de este derecho, mientras que la obligación de atender las solicitudes de información y entregar la misma corresponde a toda entidad pública, es decir, a las instituciones que pertenecen al Estado o que actúan en su nombre.

El contenido de este derecho comprende las facultades de solicitar y recibir información, sin expresión de causa, en cualquier soporte (físico papel, digital, electromagnético, etc.) y grafía (escrito, audiovisual, etc.). No obstante, la creación de nueva información no está cubierta por este derecho, sino el acceso a información existente o a documentos que pueden elaborarse mediante la recopilación de datos existentes.

En virtud de este derecho, las personas podemos requerir información pública a entidades estatales que tienen competencias u obligaciones sobre el patrimonio cultural ubicado en el Centro Histórico de Lima, como el Ministerio de Cultura y la Municipalidad Metropolitana de Lima. Así, por ejemplo, podemos obtener, de parte del Ministerio, el inventario de bienes declarados patrimonio cultural (con su respectiva ficha técnica descriptiva) y podemos recibir un CD conteniendo el Plan Maestro para el Centro Histórico de Lima elaborado por la Municipalidad.

Por otra parte, al amparo de este derecho, los ciudadanos podemos exigir a la Municipalidad Metropolitana de Lima que nos informe de las inspecciones técnicas de seguridad que haya realizado o haya programado en inmuebles históricos para identificar y reducir factores de riesgos de desastres. De este modo, las personas podemos saber qué acciones el municipio está tomando para evitar derrumbes e incendios.

² Artículo 2.- Toda persona tiene derecho: (...) 5. A solicitar sin expresión de causa la información que requiera y a recibirla de cualquier entidad pública, en el plazo legal, con el costo que suponga el pedido. Se exceptúan informaciones que afectan la intimidad personal y las que expresamente se excluyan por ley o por razones de seguridad nacional". A nivel interno, este derecho ha sido desarrollado en el TULO de la Ley de Transparencia y Acceso a la Información Pública (Decreto Supremo 043-2003-PCM) y su respectivo reglamento. Por otro lado, es importante afirmar que este derecho está reconocido en los sistemas internacionales de protección de derechos humanos, como el universal (Organización de Naciones Unidas) y el interamericano (Organización de Estados Americanos).

Esta información cobra mayor relevancia si tomamos en cuenta que en los últimos años hemos apreciado un incremento en el número de incendios en casonas y quintas (entre el 2012 y 2018, ocurrieron siniestros en el edificio El Buque, en dos inmuebles de la Plaza Dos de Mayo, en el Colegio Real de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, en el antiguo local de las Compañías Unidas de Seguro, en el edificio Giacoletti, etc.)

Igualmente, otro ámbito donde los vecinos podemos ejercer este derecho corresponde al de las labores de investigación y sanción, por parte del Ministerio de Cultura y la Municipalidad Metropolitana de Lima, con respecto a actos de destrucción, alteración o modificación indebida de inmuebles históricos. En sectores como Barrios Altos, se vienen erigiendo una serie de depósitos ilegales (moles de cemento de varios pisos de altura) sobre quintas y solares. Frente a esta situación, los ciudadanos podemos exigir a ambas instituciones que nos informen sobre los procedimientos sancionadores que hayan iniciado contra las personas responsables, indicándonos en cuántos casos emitió resoluciones de sanción y en cuántos casos emitió resoluciones de archivo.

El procedimiento para ejercer el derecho de acceso a la información pública consiste en la presentación escrita de una solicitud de información a la oficina de recepción documentaria de la entidad requerida, dirigida a su funcionario responsable de transparencia y acceso a la información pública. En algunas instituciones (como el Ministerio de Cultura) se puede presentar el pedido a través de internet, llenando un formulario en su Portal de Transparencia.

En nuestra solicitud debemos brindar nuestra información de contacto (nombres y apellidos; domicilio; expresión concreta y precisa de la información que queremos recibir; y, en caso de ser mayor de edad, se debe indicar el número de documento de identidad y se debe firmar; en caso de ser menor de edad, basta una huella digital). De manera alternativa al domicilio, podemos requerir que la información sea enviada, en formato digital, a nuestra cuenta de correo electrónico (para ello debemos indicarlo expresamente en nuestra solicitud)³.

³ Ciertamente, este derecho no es absoluto; puede estar sujeto a restricciones (como la seguridad nacional, la intimidad, etc.), las cuales deben estar debidamente motivadas, teniendo las entidades públicas la obligación de demostrar que la denegatoria a nuestro pedido tiene sustento en la Constitución o en leyes del Congreso, y que cumple con ser razonable y proporcional. Frente a una denegatoria arbitraria o una entrega incompleta, imprecisa, errada o no oportuna de información, podemos interponer un recurso administrativo de apelación ante el Tribunal de Transparencia y Acceso a la Información pública o una acción constitucional de hábeas data ante el Poder Judicial.

Salvemos Lima promueve el derecho de acceso a la información pública porque éste desempeña un papel clave en la lucha ciudadana por una ciudad respetuosa de su patrimonio cultural (y, por consiguiente, de las identidades y de la dignidad de sus habitantes). A través de los ejemplos brindados, se observa que su ejercicio contribuye a que las personas supervisemos cómo nuestras autoridades realizan sus competencias y obligaciones en la gestión de nuestra herencia cultural.

Adicionalmente, nos permite advertir, con mayor claridad, cuáles son las prácticas irregulares que debilitan su protección y nos permiten sustentar nuestras demandas por cambios y mejoras normativas, institucionales, etc. Asimismo, acceder a información de calidad permite que participemos en procesos de toma de decisiones estatales en curso que tienen consecuencias en el patrimonio cultural, así como conduce a formar una opinión pública preocupada por su patrimonio.

En la ciudad, existen vecinos que tienen una trayectoria destacada en la protección del patrimonio cultural y en la mejora de las condiciones de vida de sus habitantes. Es el caso, por ejemplo, de los dirigentes vecinales Elsa Collado y Óscar Yarlequé en Barrios Altos⁴. Simultáneamente, cada vez más personas se involucran: existen agrupaciones ciudadanas que promueven debates sobre patrimonio cultural, se presentan proyectos culturales que apuestan por la conservación de la memoria de la ciudad, hay más jóvenes profesionales interesados en poner en práctica sus conocimientos en este campo, etc.

En todos estos casos, el derecho de acceso a la información pública constituye una herramienta que permite que las personas y/o colectivos empoderen su participación. Ante el deterioro en que se encuentra el Centro Histórico de Lima y frente a la cultura del secreto, que guía la actuación de muchas autoridades, este derecho aparece como una de los caminos que debemos recorrer.

⁴ La señora Elsa Collado pertenece a la asociación vecinal Ciudadanos en Acción, mientras que el señor Óscar Yarlequé pertenece a la Central de Organizaciones Sociales Promotoras de la Ejecución de Acciones de Renovación Urbana.

La migración y la fortaleza de Lima

José Ignacio Pacheco Díaz⁵, Decano de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Privada del Norte - UPN

Migraciones de aquí y de allá. El aporte a la migración siempre ha dejado impacto en la ciudad. En la Arquitectura y el urbanismo también se ve reflejada la inmigración, a veces por la impresión que dejan las personas en la construcción de la ciudad y otras, por las corrientes de pensamiento, tendencias mundiales o estilos arquitectónicos que vienen de otras culturas y de otros tiempos. Se conforma así un mosaico que se vuelve parte del patrimonio arquitectónico y cultural, absorbe y recrea identidad propia pasando a ser referentes de la propia ciudad. Lima se fortalece en cada aporte de cada persona que llega a vivir a Lima.

La ciudad de Lima era esencialmente exportadora de población. Casi tres millones de peruanos viven fuera del país, hasta que el Perú comenzó a estabilizarse y a mejorar. Con la crisis 'del ladrillo' en España, o los actuales problemas en Venezuela, flujos de población migrante de estos y de otros países han arribado a la ciudad.

La migración ha sido un fenómeno mundial y se manifiesta en todas las capas sociales. La ciudad de Lima ha tenido un crecimiento acelerado a partir de la década de los 60s debido a masivos episodios de migración campo-ciudad. Esta migración se explica por la falta de desarrollo del medio rural (con todos los problemas asociados de falta de atención en salud, educación, vivienda adecuada y oportunidades de trabajo), por población expulsada por el terrorismo y por el reacomodo y las posibilidades que brindó la ciudad de Lima una vez pacificada. La migración al tomar contacto con la ciudad ha ocupado espacios de suelo en los cerros de la periferia, en los arenales del desierto hacia el norte y sur de la ciudad, en el centro histórico deteriorado y tugurizado, y en solares de baja renta urbana. La migración es el segmento más precario entre las clases de bajos ingresos.

⁵ Texto y fotos de la Exposición: "Arrival City- Ciudad de Llegada & Lima Ciudad Inclusiva" Del Goethe Institut-UPN. Octubre 4-28 de 2018 - Sala de Arte Larcomar. Lima. Curador: José Ignacio Pacheco Díaz.

Lima Ciudad Inclusiva, son ciudades dentro de ciudades.

Lima desarrolló con la migración interna polos de crecimiento que hoy albergan a cientos de miles de personas. En un solo distrito como San Juan de Lurigancho se tiene una población de 1 millón 121 mil personas, en el distrito de San Martín de Porres 722 mil, en Ate 647 mil, en Comas 541 mil, en Villa El Salvador 476 mil, en Villa María del Triunfo 461 mil, en San Juan de Miraflores 416 mil, en Los Olivos 383 mil, en Puente Piedra 362 mil, en Carabayllo 310 mil, en Santa Anita 235 mil, en Independencia 224 mil, en El Agustino 197 mil, y en Ventanilla 360 mil. Es decir solo en estos catorce distritos de la periferia de la ciudad se tienen 6,454.400 habitantes, es decir dos tercios o el 63% de la población de Lima metropolitana.⁶

La migración interna ha sido desde todas las regiones del Perú.

Ellos aportan otra mirada y sus valores, otro saber hacer. Traen sus costumbres y las integran al imaginario colectivo de Lima. Crean su trabajo o se auto-emplean. Fusionan sabores y tradiciones. Ayacucho es una de las regiones más castigadas por la pobreza donde el terrorismo expulsó miles de personas en las últimas décadas del siglo pasado. Lima ha sido inclusiva con todos.

La población migrante se ve abandonada y subsiste como puede en la ciudad: el apoyo estatal es insuficiente y la sociedad no los mira, o solo para criticarlos: ¡mira como invaden! La vida del migrante peruano dentro de su país es una vida de trabajo constante resolviendo sus problemas. El agua les cuesta hasta diez veces más, tardan cuatro y hasta cinco horas en transportarse, no tienen desagües, ni calles, ni escuelas.

⁶ Datos de INEI (2017)



Foto: cortesía de Gladys Alvarado Jourde.

Una de las tesis de Doug Saunders⁷, confirma que la ciudad de la inmigración es informal. En Lima más de tres millones de personas viven en cerros en alta vulnerabilidad. Pero no solo en los cerros: más del 70% de todas las viviendas en Lima son de autoconstrucción⁸.

⁷ Doug Saunders en su libro "Arrival City, The Final Migration and Our Next Word" ("Ciudad de Llegada: La última Migración y el mundo del futuro" 2011), el autor recoge experiencias sobre migración en distintos países del mundo, llegando a proponer ocho tesis.

⁸ Capeco: el 70% de viviendas en Lima son informales y vulnerables a un terremoto. Estas viviendas no tramitaron licencia de construcción y no fueron supervisadas, advirtió la Cámara Peruana de la Construcción. El Comercio. 26 de septiembre del 2017.

A pesar de todo esto Lima ha sido inclusiva como ciudad al absorber población de peruanos migrantes y contar con suelo disponible para ser ocupado. Es decir, ha posibilitado que estos peruanos necesitados tengan un suelo donde morar. Pero lo ha sido a un costo muy alto: la población vive en riesgo permanente. El Estado tiene suficiente información acerca de los problemas urbanos de vulnerabilidad, pero falta actuar en su solución.

Esta fuerza migrante que construye sus propias casas, sus calles, sus barrios y que forman ciudad informal donde están los cerros ancestrales que rodean la ciudad formal, constituyen una gran fuerza que falta sumar para crear mejor ciudad.

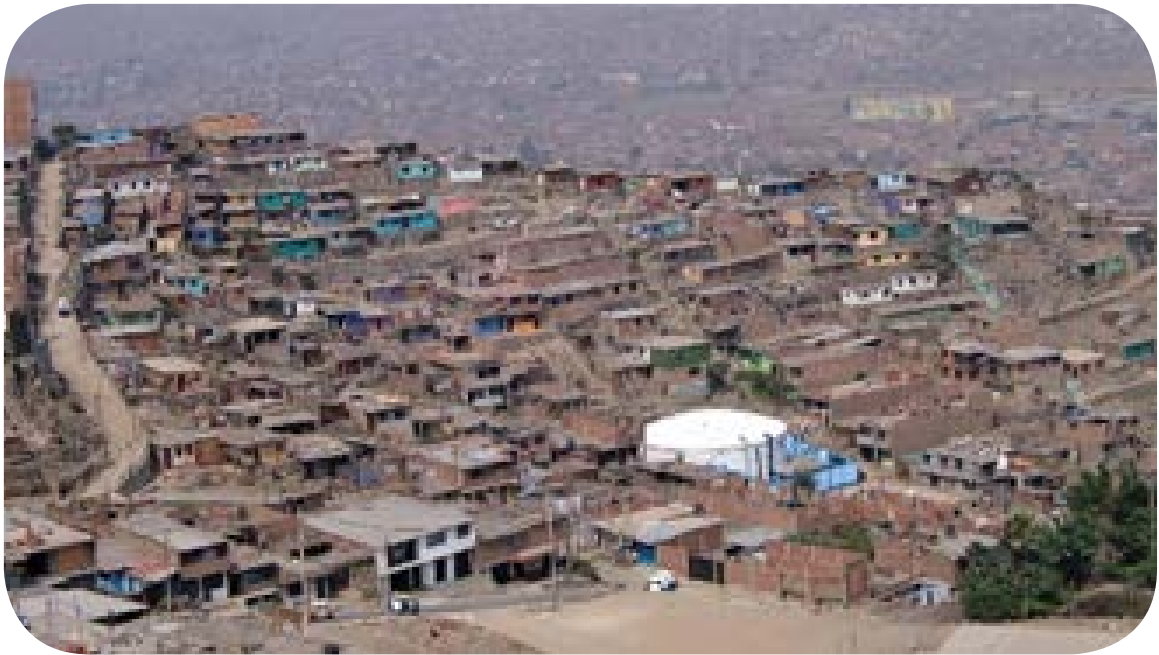


Foto: Ignacio Pacheco. AA. HH. Nuevo Porvenir, Carabayllo

Esta vez propongo un ejercicio.

Les propongo traspasar el cristal a través del que miramos.

Y observar desde otra mirada, desde la mirada del migrante que vive el otro lado del terreno, donde no se ven los parques, donde no hay árboles, donde no se sienten esos 3 m² de verde que según las estadísticas nos toca a cada habitante de Lima, y no se tiene agua corriente o desagüe.

Veamos esta ciudad en los cerros desde la necesidad de las personas; hombres y mujeres, niños o adultos mayores, que se han mudado a la ciudad capital de su país, y que al llegar no tuvieron ninguna protección del Estado, ni ayuda social, pero al menos pudieron contar con un pedazo de suelo en donde vivir. Y como dice Doug Saunders, “mientras el desastre pueda esperar”, la vida en la ciudad es mejor, tienen mayores oportunidades, tienen mayor acceso a la salud y cuentan con más opciones para mejorar. En ese sentido ellos crean ciudad y muchas veces crean su propio trabajo. Aportan su riqueza cultural, sus tradiciones, sus vidas.



Foto: Ignacio Pacheco. Plano zonas vulnerables, del AA HH Santa Rosa de Lima, Carabayllo.

El Estado no les ha dado nada. Ahora se trata de reubicar a los que están en mayor riesgo y ayudar a consolidar el resto, para que amplias capas de población tengan acceso a equipamiento y servicios y mejor calidad de vida. Para ordenar el espacio y no fomentar que vuelva a ocuparse, se podría crear un gran parque urbano en forma de anillo que envuelva Lima, en todos los espacios que se desocupen alrededor de la ciudad.

Con todo vale destacar dos rasgos muy valiosos del ser peruano, que vale considerar como potencial para reforzar los valores de Lima: el de la competitividad y el de la resiliencia. El peruano es altamente competitivo y siempre está dispuesto a levantarse y volverlo a intentar. Para esto parte siempre de la comparación, siempre busca mejorar y quiere ser el primero. Esto también ha caracterizado a la migración en su lucha por acceder a los beneficios de la ciudad.

EDUCANDO EN PUCLLANA Y REFORZANDO LA IDENTIDAD CULTURAL

Hernán Silvera La Torre, arqueólogo del Museo de Sitio Huaca Pucllana

RESUMEN

El Museo de Sitio Huaca Pucllana tiene como principales objetivos investigar, conservar y educar. Pone énfasis en los trabajos de proyección a la comunidad, brinda espacios culturales donde se promueve actividades educativas. Buscando el desarrollo y fortalecimiento del rol educativo, fomentando el interés por la historia, la integración del patrimonio arqueológico al espacio social y cultural.

Palabras Claves: Museo, Huaca Pucllana, educación, cultura, identidad, ciudadanía.

INTRODUCCIÓN

El Museo de Sitio Huaca Pucllana es producto de la habilitación de un sitio arqueológico, ubicado el distrito de Miraflores, provincia de Lima.

A lo largo de los 34 años el Museo de Sitio Huaca Pucllana dirigido por la arqueóloga Isabel Flores bajo el convenio interinstitucional entre Ministerio de Cultura y la Municipalidad de Miraflores, ha institucionalizado programas educativos que sirven como ejes principales para la educación. Se considera la importancia de los valores cívicos y patrióticos, el fortalecimiento de la identidad y el complemento de la educación formal; además se plantea la necesidad de difundir la importancia de la

valoración y defensa del Patrimonio Cultural en la ciudadanía como una manera de contribuir a la formación de ciudadanos conscientes de la importancia de su historia, como centro promotor de actividades para el desarrollo local a través del turismo y actividades educativas.

EXPERIENCIAS EDUCATIVAS EN PUCLLANA. REFORZANDO LA IDENTIDAD CULTURAL A TRAVÉS DE LA EDUCACIÓN

El museo brinda un marco conceptual que le permite relacionar los términos de identidad cultural con el tema de educación patrimonial cuyos productos son propuestas que son aplicadas en la enseñanza ya sea de niños, jóvenes y adultos. Por tanto, las potencialidades como museo son la historia prehispánica que tiene el sitio, los niños y ciudadanos.

Considerando la importancia de los valores cívicos y patrióticos, el fortalecimiento de la identidad y el complemento de la educación formal, se planteó la necesidad de difundir la importancia de la valoración y defensa del Patrimonio Cultural en la ciudadanía como una manera de contribuir a la formación de ciudadanos conscientes de la importancia de su historia. Cuando, en el futuro, se enfrenten a situaciones que ponen en riesgo la existencia del Patrimonio Cultural, sabrán actuar de una manera adecuada y serán partícipes de su defensa y protección desde cualquier ámbito técnico o profesional.

1.- Talleres educativos:

“La idea de estos talleres nació con la necesidad de crear en los niños una conciencia de amor y respeto por lo nuestro, enseñando aquella parte de nuestra historia peruana de la que se ocupa la arqueología valorando y promoviendo el respeto, conservación y defensa de nuestro patrimonio cultural.” (Flores 1998: 22)

Taller de arqueología para niños

En 1988 se creó el Taller de Arqueología para Niños, una propuesta pionera concebida para inculcar en los niños el respeto por su patrimonio, la identificación con su pasado, y el conocimiento de la labor arqueológica, lo cual está reconocido por el Ministerio de Educación mediante la resolución RM N° 129.88-ED.

En el marco de las acciones del Museo de Sitio Huaca Pucllana, actividades con el fin de estimular y motivar en un grupo de niños de entre 6 a 12 años, el interés por la

arqueología en general y por la historia prehispánica de Lima en particular; lográndose esto a través de dinámicas pedagógicas y lúdicas. De este modo se pretende formar y crear conciencia cívica frente al patrimonio histórico.

Taller de adobitos para niños

Consiste en la elaboración de adobitos y la construcción con las mismas técnicas ancestrales. Con una enseñanza práctica del proceso: mezclado del barro, elaboración de sus propios adobitos dándole forma y construcción de pequeñas estructuras imitando las técnicas constructivas del librero utilizadas por los Lima en la edificación de Huaca Pucllana.

2.- La educación a través de la visita

Está constituido por:

Sala de exposición

El Museo cuenta con una sala de exposición elaborado e implementado el guion museográfico para su extensión temática a los espacios habilitados para la visita, que consiste en la exhibición de objetos originales recuperados en las excavaciones a lo largo de los años de investigaciones permanentes en Huaca Pucllana, mostradas de manera didáctica en espacios temáticos las diferentes ocupaciones del centro ceremonial: Lima, Wari, Ychsma, complementado la información con información de textos, gráficos y fotos.

Exposición in situ

“La Huaca Pucllana tiene programas de extensión a la comunidad que incluyen: el circuito de visitas, que contiene dentro de las plazas, ambientes y recintos recuperados con una adecuada conservación, escenificaciones que exhiben ciertos contextos que evidencian actividades que fueron realizadas en el lugar, se resume de manera didáctica la historia de Pucllana.” (Flores 2005: 16) donde podrán observar de manera didáctica los espacios del sitio arqueológico que comprende el centro ceremonial, recintos y plazas con recreaciones de las ocupaciones Lima, Wari e Yschma. Para el horario diurno y nocturno se cuenta con una sonorización de melodías ancestrales e iluminación óptima y adecuada para que el visitante pueda observar y sentir de manera mística el sitio arqueológico.

Parque de flora y fauna nativa

Esta área expositiva incluye a un público diverso un recorrido por el parque de Flora y Fauna nativa. Por medio de esta actividad, podrán valorar las especies que

conformaron los recursos principales en la época prehispánica. Plantas nativas con sus propiedades nutritivas, medicinales, industriales, utilitarias; cultivados por nuestros ancestros, conociendo los animales domesticados a través del tiempo en la costa peruana.

Tecnología tradicional

Como parte de los atractivos del Museo de Sitio contamos con un área de Tecnología tradicional, donde valoramos las tradiciones manuales y la creatividad del arte popular. Los artesanos enseñan a sus alumnos estas técnicas ancestrales y difunden y exponen sus trabajos.

Programas inclusivos para personas con diferente discapacidad

El museo realiza visitas guiadas para personas con discapacidad, fomentando el programa de inclusión cultural, integrando a personas con discapacidad: visual, auditiva, cognitiva, y física. Con todo esto, pretende integrar a la comunidad a su monumento principalmente a aquella comunidad que presenta alguna discapacidad y se siente excluida y que no encuentra actividades que les permitan también participar del enriquecimiento cultural que como derecho le corresponde. Se tiene un módulo para personas con discapacidad visual.

3.- Programa para la comunidad

Contando cuentos en Pucllana

Consisten en narraciones teatralizadas en la que se rescata la mágica experiencia que encierran los cuentos andinos y tradicionales por profesionales con experiencia en esta actividad, para promover la visita del público infantil al museo, persigue transmitir por medio de narraciones sencillas, el conocimiento de nuestras plantas y animales, y la magia del pensamiento andino.

Exposiciones externas

Con esta actividad se trata de integrar a un público escolar, llevando muestras itinerantes con información gráfica a los colegios e instituciones, de esta forma motivar a los estudiantes integrarlos y que puedan conocer y visitar el museo.

Un día como arqueólogo

Con esta actividad se trata de integrar a la comunidad vecina y público en general dentro de las actividades que realiza el museo de sitio, así se pueda difundir y tener un público más fluido con mucha más conciencia cultural.

Programa complementario

Desde Julio 2017, se implementaron actividades educativas por los primeros domingos de cada mes como programa Museos Abiertos de la Dirección Nacional de Museos del Ministerio de Cultura.

El Museo de Sitio Huaca Pucllana realiza visitas al sitio arqueológico y se complementa con:

- Presentación de estampas costumbristas.
- Exposición y entrega gratuita de plantas nativas medicinales, cultivadas en el “Parque de Flora”.
- Lo mejor de mi visita a Pucllana, es una actividad que refleja el sentimiento que muestra el visitante frente al patrimonio cultural.
- Elaboración de adobitos en miniatura “Modelando Tikas”.
- Juegos tradicionales, consiste en rescatar los juegos tradicionales como el trompo, las canicas entre otros.
- Actividades lúdicas, a través de los rompecabezas como “Conocer el Perú con sus departamentos”.
- Mitos mágicos, consiste en la narración, esta actividad se presenta acompañada con una musicalización.

Es fundamental contar con mecanismos de socialización de los diversos procesos que en cada país se han venido implementando en solitario, para conocer los aciertos y los desaciertos, y trabajar en propuestas que cada vez apunten más a un trabajo en conjunto para enfrentar los retos de manera integral.

Bibliografía:

FLORES, Isabel

2005 Pucllana: esplendor de la Cultura Lima, Instituto Nacional de Cultura. Lima.

FLORES, Isabel, BACIGALUPO Carlos, CCENCHO José

1998 Huaca Pucllana Su recuperación y Puesta en Valor: Una propuesta de Gestión del Patrimonio Monumental. En MEDIOS DE CONSTRUCCIÓN N. 150 (mayo).14-23

Derechos culturales y patrimonio inmueble en Lima, rumbo al Bicentenario

Anahí Vásquez de Velasco Z.
Gestora Cultural

Desde hace algunos años, intento ver y entender a fondo la dinámica del Cercado de Lima de la manera más humana e integral, con sus hábitos y discursos, pues la finalidad es contribuir con el desarrollo, y así es que me dedico a promover los derechos culturales teniendo como ejes a la gente y su relación con el patrimonio inmueble.

La idea es sensibilizarnos entre pobladores alrededor de que la conservación de estos bienes nuestros, con nuestra participación activa y con conocimiento de causa, sería funcional a mejorar nuestra calidad de vida, con memoria, cultura y futuro. Este último es, digamos, el slogan de este trabajo voluntario. Y siempre, en cada oportunidad que se presenta, comienzo por la importancia de nuestros derechos.

Ver que gente de cualquier edad, condición o estado se ilumina al conocerlos, es lo más inspirador para seguir promoviéndolos. Pero no se trata de imponer la propia idea, lo que es ciertamente difícil, sino de motivar la participación ciudadana.

Los derechos culturales fueron ratificados por el Perú como Estado Parte de la Unesco hace cuarenta años, están presentes en la Constitución del 93 –sin ser expresos – desde el Título I, en lo concerniente a persona y sociedad, y en el artículo 21 para el caso de la gestión del patrimonio, y se tiene la Ley General de Patrimonio Cultural derivada de ese artículo.

Sin embargo, solo muy recientemente, y solo entre algunos docentes superiores y gestores culturales, es que algo se conoce de ellos, aunque es cierto que se intenta ejercerlos intuitivamente, por necesidad, con muchísima voluntad, vocación y tiempo, al parecer sin saber que todo lo que se está haciendo se sostiene en ellos, derechos humanos.

Lima es una metrópoli de una riqueza cultural incalculable: cada localidad tiene una forma de convivir y relacionarse, un lenguaje especial, suelos con cualidades únicas, bienes inmuebles culturales con diversos valores, orígenes y distintas procedencias de concepción.

La población de Lima posee registros urbanos cargados de mensajes, memorias, ideas, tecnologías, eventos y sucesos, y prácticas cotidianas y cíclicas que pueden cohesionar como dividir. Lima hoy es más un archipiélago de alegrías súbitas, carencias profundas y conflictos constantes como su millonario número de multiculturales habitantes; tiene paradojas, pocas intersecciones y varios fundamentalismos.

Lima es una metrópoli hiperbólica y todavía de impronta virreinal (no “colonial”, pues uno de nuestros principales distintivos es nuestro vivo virreinalismo, es decir, el orgullo de haber sido cabeza de otras colonias e, individualmente, esto se manifiesta cuando le toca ser a uno, más autoridad que el otro, más por convencionalismo que por mérito).

Y es precisamente esa vigente pero ya anacrónica y atomizante conducta individuo-sociedad virreinal la que ha estimulado en algunas personas, profesionales o no, la necesidad de ejercer y promover ciertos derechos humanos consecutivos a los más materiales (vida, salud, educación), a fin de motivar el encuentro al interior o entre poblaciones desde la autoaceptación al reconocimiento del otro, y estos son los derechos culturales: el derecho de acceso a la cultura, de conservación de la memoria, y al desarrollo de industrias culturales.

Si lo vemos con atención, los derechos culturales sencillamente son una forma más específica del derecho a la información y expresión: el origen, el intercambio, el diálogo, el conocimiento, la vida pública, la creación. Entonces, los derechos culturales sirven de base para que las personas y los pueblos puedan acceder por igual a sus derechos fundamentales como a los civiles, económicos, sociales y políticos. Y tenemos que tener más presente que Lima no solo es multicultural, sino que se habla aquí distintos idiomas nativos del Perú.

Vale dejar en claro que promover el ejercicio de los derechos culturales poniendo como foco el desafío al virreinalismo, no propone que se elimine de ninguna manera objetos del patrimonio material inmueble de nuestra memoria colonial, puesto que se estaría fallando por olvidar lo que precisamente nos empujó a la Independencia, sino que apuesta por que se vaya abandonando discursos, usos y tradiciones ya menos compatibles con el desarrollo sostenible, aquellos que dificultan el diálogo intercultural, el afianzamiento de una identidad más integradora y favorable, y el planeamiento en comunidad, como son el racismo, el clasismo, la desigualdad de género y la explotación del otro.

Son estos cuatro defectos sociales mencionados al finalizar el párrafo anterior los que se traducen en la precariedad de la vida en la arquitectura antigua en Lima.

El discurso actual de conservación del patrimonio transmite, involuntariamente, una carga poderosamente esteticista (probablemente al amparo de que esto es lo más perceptible al sentido de la vista) y clasista (que el patrimonio no es de todos sino de los “cultos”).

Esto hace que se distancie la memoria que guarda el objeto de toda una gama de cualidades más valiosas para sus poseedores (la población), lo que conlleva a que no todos tengan acceso a la cultura ni a la memoria.

Si se transmite el patrimonio inmueble como cosa bella, cuestión que es comprensiblemente humana pero subjetiva, comprobaremos que las subjetividades no han tendido puentes, sino que levantan muros: si cuidamos algo por bello querremos extraerle aquello no-bello que no permite su existencia.

En Lima, lamentablemente, es la gente que está fuera de los cánones de belleza social: la persona no oriunda de Lima (siendo un dato oculto que Lima es una ciudad habitada con miles de años de continuidad y tránsito históricos); que es pobre; que vive con muy baja calidad y con centenas de otras personas con condiciones precarias similares a la suya en algún edificio histórico derruido que no puede mantener; y que tiene actividades laborales o de ocio “impropias” (o lo parece).

En el caso del sector público, el discurso a lo sumo descansa en valores aún muy abstractos, verbalizados de modo confuso ante el imaginario poblacional: suelen comunicarse valores arquitectónicos, estilísticos, artísticos; no se tiene por relevante el hecho de transmitir con asertividad al común de la población el valor de tecnologías constructivas antiguas, las cuales perfectamente podrían contribuir con su conservación a habitar el territorio de modo más amable con el suelo y más seguro; no se marca valores históricos (eventos) en los monumentos de manera clara y concreta, no se imparte adecuadamente en los colegios básicos la historia enlazada con el objeto cultural en la ciudad.

Y hay que tener presente, para promover los derechos culturales e instrumentalizarlos, que en un país hay tres niveles de historia: la historia local, la regional y la nacional.

Entonces, si tenemos discursos superficiales o tergiversables será infructuoso que la mayoría de la población ejerza sus derechos de acceso a la cultura, a la conservación de la memoria y al desarrollo de la creatividad o de las industrias culturales: que nos veamos y sintamos como iguales.

Con participación, transparencia, con demarcación y declaración de patrimonio inmueble, respetando la presunción constitucional, con saneamiento legal, con gestiones para puestas en valor y en uso social, con gestión de riesgos y desastres aplicados a estos bienes en el contexto de cambio climático, con distintivos o placas sencillas en monumentos y en zonas históricas, con exposición abierta de valores patrimoniales establecidos previamente entre especialistas en conjunto con la población, con un lenguaje receptivo, claro e inclusivo, la gente podrá saber que puede ejercer su derecho a la información histórica y al intercambio para una vida colectiva armónica.

Nombrar, promover, ejercer y hacer más sensible el significado de los derechos culturales es poder recordar en sociedad para crear vías de evolución en sociedad, y los edificios históricos, sean de pre o post conquista, son documentos vivos que nos sirven para referenciar materialmente los recuerdos que nos pertenecen a todos, sin excluir a nadie: en dónde estuvimos y en dónde estamos, qué fuimos, qué somos, quiénes faltan y a dónde queremos llegar juntos, en Lima, de aquí al Bicentenario.

Lima Antigua

Vladimir Velásquez, director Proyecto Lima Antigua

Lima Antigua busca el rescate de la memoria visual de la ciudad a través de una colección de documentación antigua; publicada y difundida en las redes sociales y empleándola como herramienta de transformación a través de múltiples actividades como:

- La creación de un canal de video comparaciones sobre la arquitectura y transformación de la ciudad.
- Denuncias y alertas que afectan nuestro Patrimonio.
- La creación del programa “En Con-Tacto con el Patrimonio”; visitas histórico-patrimoniales para personas con discapacidad visual. El primer programa en su tipo de inclusión cultural en la historia del Perú.

La motivación para desarrollar este proyecto se da por el amor por la ciudad, su historia, el servicio al prójimo, pero lo más importante, lo hago por los niños, quienes son el capital más importante de un país.

Al ser constante, consecuente con una línea de trabajo y pensando siempre en un bien para la ciudad, generará un llamado de atención a las autoridades a preocuparse más por nuestro Patrimonio y una significativa curiosidad por el ciudadano.

La cultura al ser un bien común, favorece el desarrollo del ser humano principalmente en el aspecto social. Esto nos lleva a entender que para un País Milenario como el nuestro, entender el pasado es fundamental para comenzar a valorar y respetar nuestra rica diversidad.

Las potencialidades de Lima que trabajamos dentro de Lima Antigua es que la ciudad cuenta con un Patrimonio muy diverso en el área Prehispánica, Colonial y Republicana; asimismo, monumentos históricos de carácter público los cuales encuentras en diversas calles de la ciudad; y, por último, cuenta con mucha gente de buen corazón y dispuestos a ayudar (aunque no lo parezca). Solo hay que mirar a los ojos y confiar en el brillo de la sinceridad.

